

Título: Las Habilidades investigativas en la Filosofía

Autor: Lic. Carlos Andrés Pérez López

Palabras claves: FILOSOFIA, HABILIDADES INVESTIGATIVAS,
INVESTIGACION

RESUMEN

El artículo ofrece un análisis de la importancia de la investigación en el mundo contemporáneo y aún más de la necesidad de desarrollar habilidades investigativas desde la educación, especialmente en el contexto latinoamericano. Vincula esta necesidad con el espíritu de la filosofía que nos lleva al análisis, interpretación, reflexión, comprensión de su entorno y de su vida, de manera que se pueda concretar la integralidad que busca la educación en el hombre. La filosofía como reflexión de la misma vida

"El modo de ser de la Filosofía es constituirse en investigación, búsqueda y pregunta. Investigar es buscar, preguntar, comprender, prestar oído a lo que desde una lejanía viene de lo previamente buscado y encontrado. Corresponder a este oír. Por esto, su historia, como en ninguna otra disciplina, es tan importante."¹ Esta esencia de la filosofía de investigar parte del principio básico de la admiración de la realidad, del contexto cotidiano del hombre, es la cantera donde parte la reflexión filosófica por eso está es de orden vital donde su actividad y su contorno lo van perfilando reconociéndose e identificándose con su colectivo por eso partiendo esta meditación desde América Latina es ineludible conocer la reflexión filosófica y educativa de los pueblos latinoamericanos se hace apremiante que una identificación comience a ser construida y elaborada desde la cultura misma, no reproduciendo modelos foráneos para cumplir con programas de estado por requerimiento formal, sino descubriendo y valorando la grandeza del pensamiento y pedagogía desarrollados y madurados a través de los siglos, para que responda a la realidad de hombres latinoamericanos insertos en el contexto reconocido como Aldea Global. Ello nos confronta con un sinfín de posibilidades incluso llegar a la pérdida del reflejo propio del pueblo latinoamericano, como lo refiere Mario Casalla, una "relación crítica", quiere decir construir un espacio especulativo basado en nuestra alteridad histórica con ese proyecto, que sea capaz de dar cuenta de nuestra peculiaridad en el orden mundial, y esto porque "no somos la periferia de un centro, ni la prolongación de una cultura mundial, sino que somos una cultura distinta que vive y padece el acabamiento metafísico con perfiles propios y problemas inéditos"², pero tampoco podemos ignorar los cambios que el entorno global está gestando, en esta doble realidad como pueblo latinoamericano "estamos condenados a sufrir los riesgos de la revolución tecnológica, de la arbitrariedad mercantil-financiera o de los atropellos globales.(Como el efecto de la McDonnalización que a partir del mercado económico se introduce implícitamente otras relaciones como culturales,

¹ Cuadernos de filosofía latinoamericana, Año 2002, No. 86-87, Bogotá, Abril de 2003, p.88

² Casalla M., Crisis de Europa y reconstrucción del hombre, Buenos Aires, 1977, p. 136.

sociales y políticas van en una desvalorización progresiva por los valores propios esto es debido a que este efecto transmite pero no comparte, no es bidireccional no enriquece al otro sino es unidireccional en donde el que tiene los medios económicos transmite su experiencia socio-cultural y va al detrimento del otro por que lo lleva a determinar como fundamental lo foráneo). Parece que, frente a este nuevo ethos capitalista, es hora de reivindicar la sociedad como producto histórico de las relaciones que establecemos los sujetos sociales y de tomar las riendas de la construcción colectiva de nuestras vidas.”³ Es poder encontrar sentido a nuestra existencia gracias al identificarnos claramente; como Herbert Marcuse nos sugiere el volver ser dueños de nosotros a través de la crítica y luchar contra la alineación en los diferentes terrenos.

Este reivindicar del carácter Latinoamericano no es de naturaleza incausada, sino de determinación consciente en la capacidad de identificarse Latinoamérica, sabremos qué somos, qué éramos y qué podremos hacer con nuestras grandezas y limitaciones. Por esto la educación, como uno de los factores determinantes en el desarrollo de cualquier nación; tiene el encargo social de ser vigilante de los valores, o como lo determina Habermas, “el mundo de la vida”, es decir las normas, valores y símbolos; pero también de ser fuente de progreso, que dignifique día a día la vida de **todos** los hombres, que los haga libres en todo el sentido de la palabra. Para que el propio hombre a través de sus capacidades sea gestor de su bienestar, que abarque toda su vida, que la educación no sea únicamente de crecimiento intelectual sino que produzca un crecimiento integral del individuo que se vea proyectado a su contexto, con los que le rodean dándose valor y valorando la existencia del otro respondiendo al ideal colectivo de nuestras culturas Latinoamericanas del bien común. Como refería José Martí, “*Educar es preparar al hombre para la vida*”⁴.

³ Op. Cit. Cuadernos de filosofía latinoamericana. p.54

⁴ Martí, J.: Obras completas. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 1979. tomo VIII, p. 285

En esencia la educación debe llevar a la autonomía de los sujetos para que sean dueños de su existencia, pero sólo cuando el contexto educativo sea adecuado y responda al movimiento de necesidades de orden mundial, donde se denota al conocimiento como poder en todos los diversos órdenes, ese poder que le da al hombre el ser libres o esclavos (entiéndase como esclavos actualmente los pueblos que dependan de los avances científicos de otras latitudes). Esta realidad aunque dada por la economía de mercado debemos responder desde la vivencia de América Latina, como puede ser la alternativa de una economía solidaria donde hemos tenido unas experiencias aisladas, sea cual fuere la opción que parta de nosotros teniendo en cuenta que el conocimiento especialmente el científico y tecnológico son las fuerzas que están modelando la contemporaneidad.

Esta realidad que esta modelando todos los ordenes tanto mundial como local tiene que ser tratado por una educación critica propia de América Latina apoyada desde la reflexión filosófica donde este planteada para dar respuestas efectivas a las necesidades sociales, es urgente que nuestros ambientes escolares y la ciencia comiencen a caminar juntos, que la ciencia no se contemple para espacios y personas reservadas, sino que se comience a propiciar la construcción de la ciencia desde el aula; y una de las fuentes principales en la construcción de la ciencia es la investigación. Educar científicamente podríamos decir como Kant, es “sacar al hombre de su condición de menor de edad, para que sea capaz de servirse de su propio entendimiento sin la dirección del otro”, Ciencia es el conjunto de conocimientos integrados que amplían, transforman y renuevan a través de la investigación.

Se ha encontrado en la ciencia una herramienta de crecimiento y beneficio, pero no podemos olvidar que la ciencia por la ciencia no conduce a nada, y que la historia nos recuerda el impacto del positivismo, que no fue la respuesta mesiánica que el hombre esperaba de la ciencia, como fue el caso de la generación del darwinismo social, y que la interpretación latinoamericana, aunque tomó aspectos propios, no escapó de percepciones generales expresadas en forma de racismo y

otros determinantes. Por eso la ciencia no es la respuesta definitiva, esta debe estar acompañada por la consideración filosófica llevando a la construcción del hombre, ese hombre que va transformando frente a su acontecer diario; dirá Vasconcelos: *“El sujeto latinoamericano siempre anda en busca de su ser, su identidad, aparentemente perdida. Este hombre reconstruirá su pensamiento, después de que haya concientizado que es importante, por ser una raza de varias razas, conllevándolo posteriormente a hacer filosofía propia. Así reconstruirá no nada más su pensamiento, exponiéndolo a los cuatro vientos, sino que se sentirá orgulloso y enfatizará su constitución como sujeto que piensa y que puede realizar y aportar conocimiento nuevo comprometido en el estudio de su devenir histórico, para así poder desarrollar una sociedad.”*⁵

Esta ciencia que lleve al impulso del hombre de forma integral parte esencialmente de la educación; *“El maestro debe saber producir conocimiento pedagógico y disciplinar [por ello] es indispensable formar en investigación; [...] dentro de este contexto la dicotomía teoría-práctica como elementos de momentos separables no tiene sentido y mucho menos tiene sentido suponer un orden secuencial entre ellos: primero se entiende y luego se aplica. [...] En orden a construir una comunidad científica capaz de producir conocimiento pedagógico, los proyectos de investigación no deben convertirse en proyectos puntuales desligados unos de otros.”*⁶

Comprendemos investigar de la raíz latina *investigium*, que significa ir tras la huella. Es un proceso sistemático por medio del cual nos proponemos un problema de conocimiento y tratamos de encontrar solución razonable por métodos científicos; este explica, descubre, observa y predice.

Es a través de está, que en forma de inversión garantizaríamos el desarrollo de nuestros recursos en diversos ordenes, comenzaría América Latina a construir

⁵ www.monografias.com. Vásquez A. José F. ¿Quién era Vasconcelos?

⁶ Rodríguez José G.: Revista Iberoamericana de Educación. España. 2001. No 25.p.111

ciencia como agente de cambio, una ciencia con sentido, como medio de oportunidades para que el hombre latinoamericano comenzara a diseñar su rumbo a partir de su reflexión crítica y creativa. Este sistema es complejo, y por ende su asimilación debe ser progresiva si se desea que no sea un apéndice, sino un valor transversal en la educación. Por esto es necesario convertirlo en hábito, que se vuelva normal en nuestros ambientes para que concluya en habilidad, y no cualquier habilidad, sino la investigativa; la habilidad comprendida como un saber hacer, un dominio por parte del individuo. Héctor Brito define habilidad como “el dominio de un sistema complejo de actividades psíquicas y prácticas que permite desarrollar en forma perfeccionada la acción”. La maestría demostrada en la habilidad presupone la aplicación de conocimientos y formación de hábitos como sus componentes previos y esenciales

Dicho en otras palabras, la habilidad refleja comprensión, toma de conciencia de los medios necesarios para el desarrollo de la actividad donde las tareas incluyen elementos creadores y productivos, para Carlos Álvarez agrega “... *las habilidades formando parte del contenido de una disciplina, caracterizan en el plano didáctico, a las acciones que el estudiante realiza al interactuar con el objeto de estudio con el fin de transformarlo, de humanizarlo.*”

Al generar la habilidad múltiples características es necesario indicar y resaltar la habilidad investigativa y es para Caamaño R.A. , que clasifica las habilidades de investigación en: habilidades prácticas (realizar observaciones precisas y sistemáticas, hacer medidas con exactitud, llevar a cabo experimentos con seguridad, etc.); habilidades intelectuales (explicar fenómenos a partir de teorías, sacar conclusiones de la experiencia, emitir hipótesis, diseñar experimentos para contrastar hipótesis, resolver problemas, etc.); y habilidades de comunicación (comprender las instrucciones y explicaciones de otros, comunicar oralmente y por escrito observaciones, investigaciones, y conclusiones propias, saber buscar y seleccionar información obtenida a partir de diferentes fuentes u otra perspectiva de habilidades investigativas es la de Mesa, N. que las clasifica en tres grandes

grupos: habilidades para la búsqueda y procesamiento de la información científica; habilidades para el planeamiento de la actividad investigativa y habilidades propias de la ejecución y divulgación de la investigación.

Precisando el determinante de habilidad y habilidad investigativa para construcción y fomento de la ciencia recordamos que esta cobra valor solo cuando va en busca del bienestar del hombre y no en su detrimento y es aquí donde la ciencia en Latinoamérica le es propia cuando va en búsqueda del bienestar general y este valor propio es dado cuando es reflexionado y no como una mera actividad económica, esta reflexión de la ciencia es dada desde su propia identidad axiológica y epistemológica de América Latina.

Este saber hacer se ve incrementado y fundamentado al fundirlo con el espíritu de la filosofía que nos lleva al análisis, interpretación, reflexión, comprensión de su entorno y de su vida, y así podremos concretar la integralidad que busca la educación en el hombre. La filosofía como reflexión de la misma vida donde abarcamos infinidad de cuestionamientos como el sentido de la vida y de la muerte, o las preguntas de Kant «¿*Qué es el hombre?*» compendia el sentido de las otras tres «¿*Qué puedo saber?*», «¿*Qué debo hacer?*», «¿*Qué puedo esperar?*» Que nos ayuda a ser críticos de nuestro acontecer social, político, científico frente al ser de América Latina o pasaríamos a jugar con la propuesta mercantil de la ciencia de la contemporaneidad. Esta integralidad conllevará a la autonomía de los hombres como creadores potenciales, donde se comience a cimentar la construcción activa de la sociedad, esta unión de saber hacer con saber ser de la investigación con la filosofía nos llevara a ser ciencia en América Latina de forma crítica, dialéctica y colaborativa, la investigación colaborara a la filosofía a dinamizar sus disciplinas a darle un valor vital a la vida del hombre Latinoamericano y no como agente histórico simplemente, y por el otro lado la investigación tendrá sentido eficaz y pertinente en Latinoamérica donde la producción científica tenga sentido y razón de ser frente a las necesidades y naturaleza de América Latina.

BIBLIOGRAFIA

1. Araya Domingo: *Didáctica de la Filosofía*. Editorial Cooperativa del Magisterio. Bogotá /2003.
2. Colectivo de autores: *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*. Editorial Universidad Santo Tomás. Bogotá / 2003.
3. Colectivo de autores: *Pensamiento Español y Latinoamericano Contemporáneo*. Editorial Fejoo Universidad central de las villas. Santa Clara, Cuba /2002.
4. Colectivo de autores: *Profesionalidad y Práctica Pedagógica*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana / 2004
5. Guadarrama Pablo: *Positivismo y antipositivismo en América Latina*. Editorial de ciencias sociales. La Habana /2004.
6. Velásquez Jorge: *Globalización y fin de la historia*. Editorial Universidad Autónoma de la ciudad de México. México D.F. /2005.